



**CESIM**

Centro de Estudios e Investigaciones Militares  
Ejército de Chile

**NEWSLETTER**



## ¿Qué tienen en común Groenlandia y Panamá que despierta el interés global?



Buque de carga comercial – Revista Marítima y Portuaria

### Análisis

Algunos espacios geográficos del mundo han adquirido un papel central en la geopolítica actual, no sólo por su valor estratégico histórico, sino por la confluencia de factores económicos, medioambientales y de seguridad internacional. Ambos territorios ilustran cómo la geografía continúa moldeando la política internacional y la competencia entre grandes potencias en el siglo XXI.

Así, la reconfiguración geopolítica global, las nuevas dinámicas comerciales, el impulso tecnológico y la creciente necesidad de acceso a recursos han propiciado una avezada búsqueda por espacios de influencia que pudieran ayudar a consolidar la posición estratégica de los países. En tal sentido, los casos de Groenlandia y el Canal de Panamá han suscitado especial atención.

Tanto la isla como el paso marítimo, comparten dos ejes centrales que posicionan su relevancia geopolítica: el factor económico y la influencia política regional. El primer elemento dice relación con el acceso privilegiado a rutas comerciales (y el eventual control de las mismas), mientras que el segundo apunta al afianzamiento de una concepción unificada del continente americano y la eventual susceptibilidad a potencias extranjeras por encima de las hegemonías locales.

En este sentido, el Canal de Panamá se encuentra en el istmo centroamericano, conectando los océanos Atlántico y Pacífico, convirtiéndolo en un punto de estrangulamiento estratégico (chokepoint), cuya estabilidad y control tienen implicancias directas para la economía global, la seguridad internacional y el equilibrio de poder entre Estados. Así, la zona estratégica en cuestión, representa uno de los puntos neurálgicos de la navegación comercial, abarcando entre un 5 % y un 6 % del comercio marítimo mundial, incluyendo flujos estratégicos de hidrocarburos, gas natural licuado, granos y manufacturas.

Cabe destacar que, históricamente, el Canal de Panamá ha estado estrechamente vinculado a la proyección de poder militar, particularmente de Estados Unidos. Durante gran parte del siglo XX, el control estadounidense del Canal fue un pilar de su estrategia hemisférica, permitiendo el rápido desplazamiento de fuerzas navales entre ambos océanos y garantizando la seguridad de las líneas de comunicación marítimas.

Por su parte, Groenlandia ha adquirido una importancia creciente en miras a los esfuerzos de potencias como Rusia y China por posicionar el océano Ártico como un *hub* de tránsito marítimo con proyecciones comerciales y estratégicas, proyectando a la isla como un paso relevante en el comercio futuro. Del mismo modo, el efecto de los deshielos en la zona (que han facilitado progresivamente la navegación ártica) ha puesto en prospecto la posibilidad de explotar los recursos naturales de Groenlandia, con especial énfasis en la extracción de tierras raras e hidrocarburos.

Sumado a lo anterior, el territorio autónomo emplazado en cercanías de Norteamérica mantiene la base militar de *Pituffik*, dependiente de las fuerzas armadas de Estados Unidos y concebida inicialmente como un punto de alerta temprana contra misiles balísticos. Hoy continúan operativos sus sistemas de detección, albergando además

fuerzas dedicadas a operaciones espaciales. Este ha sido uno de los principales señalamientos en torno a la necesidad manifestada por Washington sobre el control de dicho territorio.

## **Proyecciones**

En el caso del Canal de Panamá, su proyección geopolítica futura estará determinada por la intensificación del comercio interoceánico, la vulnerabilidad de las cadenas globales de suministro y los efectos del cambio climático sobre su operatividad. La creciente demanda de tránsito de buques de gran calado, junto con episodios de sequía que afectan los niveles hídricos del paso interoceánico, introduce un componente de riesgo estructural que podría aumentar la presión internacional sobre Panamá para garantizar su funcionamiento. En este contexto, el Canal tenderá a consolidarse no sólo como un activo económico, sino como un bien estratégico global, cuya estabilidad será objeto de atención permanente por parte de Estados Unidos, China y otras potencias con intereses comerciales y navales en la región.

Asimismo, la proyección geopolítica del Canal sugiere un reforzamiento de su dimensión estratégica. En un escenario de competencia o conflicto de alta intensidad, la protección de esta infraestructura crítica adquirirá una relevancia creciente, tanto frente a amenazas estatales como no estatales (ciberataques, sabotaje, crimen organizado transnacional). Esto podría traducirse en mayores niveles de cooperación militar y de seguridad entre Panamá y actores externos, especialmente Estados Unidos, reeditando la histórica vinculación entre el Canal y la proyección de poder hemisférico.

Por su parte, Groenlandia presenta una proyección geopolítica fuertemente asociada al Ártico como nuevo espacio de competencia estratégica. En este

escenario, Groenlandia se perfila como un punto clave en la rivalidad entre Estados Unidos, Rusia y China, particularmente en términos de control territorial, vigilancia militar y presencia estratégica en el Alto Norte.

La proyección de Groenlandia también apunta a una creciente militarización indirecta del espacio ártico. Su integración en la arquitectura de seguridad de Estados Unidos y la

OTAN, en paralelo con el interés chino en inversiones estratégicas y acceso a recursos, introduce tensiones adicionales a nivel interno y externo, en tanto su control hoy suscita desavenencias entre Estados Unidos y Dinamarca (ambos miembros de la OTAN).

En términos comparativos, tanto el Canal de Panamá como Groenlandia proyectan un futuro en que los espacios geográficos estratégicos adquieren un rol estructurante del poder internacional. Mientras el Canal seguirá siendo un *chokepoint* vital del comercio y la logística global, Groenlandia se consolida como un pivote geopolítico en la redefinición del equilibrio de poder en el Ártico. Ambos casos evidencian que, lejos de perder relevancia, la geografía continúa siendo un factor determinante en la formulación de estrategias nacionales, en la competencia entre potencias y en la configuración del orden internacional del siglo XXI.

## **Noticias**

[Groenlandia en datos: Sus grandes recursos naturales y su valor estratégico que provoca el interés de EE.UU.](#) – EMOL (2026)

[Pituffik, la estratégica base militar de EE.UU. en Groenlandia en el centro de la polémica visita del vicepresidente JD Vance y su esposa](#) – BBC (2025)

[La OTAN y Estados Unidos, divididos por Groenlandia](#) – DW (2026)

[Informe anual del Canal de Panamá](#) – Autoridad del Canal de Panamá (2024)